

La Suburbanización de la Pobreza y el Acceso a los Servicios Públicos en la Ciudad de México

The Suburbanization of Poverty and the Access to Public Services in Mexico City

Flor Mireya López Guerrero¹  y Adrián Guillermo Aguilar Martínez² 

RESUMEN

El tema de la suburbanización de la pobreza en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México es poco analizado en la literatura sobre desarrollo urbano en las metrópolis latinoamericanas. Específicamente en este trabajo se analiza la distribución de la población pobre por contornos metropolitanos para identificar las principales concentraciones de población con grados de marginación altos y muy altos y su relación con su acceso a servicios públicos como salud y agua entubada dentro de la vivienda.

Para analizar las tendencias se comparan datos censales de 2000 y 2010 a nivel intrametropolitano, encontrándose un proceso de concentración de grupos pobres en las zonas suburbanas y en la periferia urbana. Entre los hallazgos se aprecia que los suburbios interiores y exteriores presentan las concentraciones más grandes de estos grupos en desventaja económica, con marcadas carencias de acceso a servicios públicos. Estos resultados ponen en evidencia la existencia de grandes zonas deterioradas en zonas suburbanas centrales.

Palabras clave: pobreza urbana, suburbanización y periferización de la pobreza, distribución intrametropolitana, acceso a servicios públicos

ABSTRACT

The aim of this study is to analyse the suburbanization of poverty in the Metropolitan Zone of Mexico City, this is a topic scarcely treated in the urban development literature on Latin American metropolis. Specifically the distribution of poor population by metropolitan rings is analysed, in order to identify the main concentrations of population with high and very high marginalization degrees; and these results are related to the access to two main public services, health and piped water inside dwellings.

Trends are analysed with a comparison of census data for the years 2000 and 2010 at metropolitan level, confirming a concentration process of poor groups either in the suburban or the peripheral zones. One of the main findings is that interior and external suburban zones present the bigger concentrations of the population with the highest economic disadvantages with notable lack of access to public services. These results put in evidence the existence of large deteriorated suburban zones.

Keywords: urban poverty, suburbanisation of poverty, poverty periferization, intra-metropolitan distribution, access to public services

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, Correo contacto: geografia.urb@gmail.com
Instituto de Geografía de la UNAM. Correo electrónico: ffloree@igg.unam.mx

² Instituto de Geografía de la UNAM. Correo electrónico: adrianguillermo1@gmail.com

Presentación

Los análisis de las últimas décadas sobre la pobreza urbana en las ciudades Latinoamericanas, en su mayoría enfatizan dos aspectos; el primero de ellos es que, la pobreza urbana se ha venido incrementado en números totales en los centros urbanos refiriéndose a este proceso como, la *urbanización de la pobreza*. En segundo término, cuando se trata de la distribución de la pobreza al interior de las ciudades, se menciona que los grupos pobres se localizan en su mayoría en las periferias urbanas, o sea, se aprecia una *periferización de la pobreza*. Sin embargo, existen muy pocos estudios que analicen más a fondo las distribución intraurbana de los grupos pobres en las grandes ciudades (véase Ward, 2015; Aguilar y López, 2016); este trabajo trata de contribuir a esta discusión tratando de demostrar que los grupos pobres no solo se localizan en las periferias urbanas, sino que en algunos casos, su concentración en los suburbios interiores puede ser tan o más importante que en las periferias. Para alcanzar este objetivo se toma como caso de estudio a la Ciudad de México.

Es interesante señalar que en ciudades de países desarrollados existen varios estudios que han tratado este tema y que demuestran cómo ha existido en años recientes una concentración importante de grupos pobres en suburbios interiores, es decir una *suburbanización de la pobreza*, población que se ha desplazado de zonas centrales a suburbios interiores, pero también a la periferia, esta ha sucedido en metrópolis como los Ángeles o New York, en Estados Unidos, o como las ciudades posindustriales de Europa como Londres, o Amsterdam, o Sidney en Australia (Hoschtenbach y Musterd, 2018; Cooke, 2015; Randolph and Tice, 2014; Cooke, 2010). En estas metrópolis se han identificado dos aspectos relevantes: primero, no todas las metrópolis están experimentando el mismo fenómeno de empobrecimiento (Cooke, 2010:301); sin tener conclusiones definitivas sobre las causas se menciona que, quizás uno de esos elementos puede estar asociado al tamaño de las metrópolis, o a la reducción de población de bajos ingresos y su desplazamiento hacia los suburbios interiores, a la expansión de grandes complejos residenciales instalados fuera de la ciudad junto con la presencia de shopping malls o parques industriales los cuales detonan la ampliación y mejoramiento de la conectividad vial (Baley and Minton, 2017:1; Heinrichs and Nuißl, 2013:171). El segundo aspecto es que el origen del empobrecimiento intraurbano puede estar vinculado al incremento de la población hispana inmigrante, al impacto de las políticas neoliberales en los bajos salarios que provocaron el desplazamiento del centro hacia la periferia, a la presencia de mezcla racial, a que la mayoría de los gobiernos locales carecen de recursos financieros y contribuyen a la dotación desigual de los servicios entre el centro y la periferia (Kavanagh et al, 2016).

Para el caso de América Latina, uno de los factores que ha tenido mayor peso en el origen de la pobreza urbana es la migración y su perfil socioeconómico; el argumento tradicional es que la población inmigrante es de bajo nivel económico y educativo porque en su mayoría proviene de las áreas rurales. Sin embargo, en discusiones posteriores se ha demostrado que un porcentaje importante de la población pobre urbana nació en el espacio urbano (Portes and Walton, 1976:54). Esto significaría que la tendencia ha sido que esos pobres urbanos son estructurales y han contribuido a la permanencia de la pobreza en el espacio intraurbano; y sus orígenes se remontan a la "crisis urbana" de inicios del modelo neoliberal de la cual nunca se recuperaron. Entre los nuevos factores, también está el proceso de gentrificación que se ha acompañado de la liberalización del mercado de la vivienda fuera de la ciudad central; este es un factor que explica los recientes procesos de la relocalización de la pobreza del espacio suburbano a la periferia particularmente, lo

cual ha sucedido tanto en ciudades de países desarrollados como en desarrollo. (Cooke, 2010:301; Randolph and Tice, 2014:285; Hoschtenbach y Musterd, 2018:26; Aguilar y López, 2014; Aguilar y López, 2013; López, 2009; Sobrino, 2007).

De esta manera, este trabajo trata de demostrar que junto a la concentración de grupos pobres en las periferias metropolitanas, paralelamente existe un proceso de suburbanización de la pobreza en zonas centrales de la ciudad; lo cual evidencia que extensas zonas de los suburbios interiores y exteriores concentran altas proporciones de pobres urbanos en espacios deteriorados con déficit de servicios públicos o en franco deterioro; estos espacios aún se encuentran en condiciones de baja consolidación urbana a pesar de su localización central, lo que demuestra no solo la persistencia de la pobreza en estos espacios sino las precarias condiciones de su hábitat urbano.

La Urbanización de la Pobreza en América Latina

A finales de la década de los ochenta, la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (1987:3), emitía algunas consideraciones relevantes de la pobreza urbana en América Latina como rasgo inicial de la llamada "crisis urbana", la cual se refería básicamente al costo social que generó la deuda externa, la recesión económica, la inestabilidad en el empleo y la disminución del gasto público, lo cual se dejó sentir de manera profunda en las grandes ciudades. Aunado a una variedad de situaciones como procesos migratorios de clases populares, acción institucional deficiente y gubernamental hacia los sectores sociales, un concentrado proceso de urbanización, o la proliferación de asentamientos humanos predominantemente informales (Portes and Walton, 1974:4; Portes y Roberts, 2008: 13-59).

Uno de los factores determinantes en el incremento de la pobreza urbana es que, una alta proporción de los asentamientos populares han sido informales e ilegales, los cuales han permanecido por mucho tiempo sin mejorar sus condiciones precarias. Es notorio el incremento de los porcentajes de crecimiento de la población que vive en asentamientos informales (AI) y que también explica la persistencia de la pobreza en las ciudades. Por ejemplo en México en 1952 vivía el 14% de la población en estos asentamientos, incrementándose a 60% en 1990. En Lima en 1956 vivía el 8% de la población en AI, y para 1990 subió a 38%; Caracas reportó que el 21% vivía en AI en 1961, y para 1991 se incrementó a 42% (Kent, 2006:256).

La pobreza urbana, empezó a ser considerada como parte del proceso de urbanización y metropolización, y con ello, una enorme dificultad de reducirla mediante políticas sociales focalizadas. La demanda de los sectores sociales más pobres, ha sido mayor de lo que los estados Latinoamericanos podían ofrecer en cuanto a servicios públicos, sociales y urbanos, aunado a una falta de generación de empleos y de acceso a la vivienda; todo lo cual fue un indicio de la gravedad de la pobreza urbana pues la población con sus empleos precarios no podía resolver la satisfacción de las necesidades más básicas, mucho menos mejorar su nivel de bienestar social. En 2017 la CEPAL estimaba que en América Latina, el 30.7 por ciento de su población era pobre, y un 10.2 por ciento adicional vivía en extrema pobreza; lo cual equivalía a 187 y a 62 millones de personas respectivamente (CEPAL, 2017: 88).

En términos territoriales, la urbanización de la pobreza se empezó a reflejar, como lo refiere Prévot (2001:33), en la anexión “de nuevos territorios urbanos a la ciudad” en periodos de tiempo muy cortos por grupos de población pobre. Lo anterior creó una situación difícil pues en el proceso de la expansión de la ciudad, propició que mucha de la población que llegaba a la ciudad se asentara en zonas desfavorecidas de infraestructura y equipamiento; y la integración de nuevos territorios a la ciudad, básicamente significó empujar al empobrecimiento hacia las periferias metropolitanas. Esto causó gran preocupación ya que anexarse a la ciudad y ser parte de la metrópoli no fue precisamente para mejorar los niveles de vida, sino en muchos de los casos, fue para reproducir los niveles de pobreza. La llamada “fragmentación urbana”, que delineaba nuevas fronteras urbanas interiores, se traducía en la desarticulación funcional intrametropolitana, es decir, una línea muy bien delimitada entre el centro y la periferia, el primero se identifica con la superconcentración de infraestructuras y equipamiento urbano (agua, drenaje, salud educación, centros de abasto de alimentos, alumbrado público, transporte, vialidades), mientras que las periferias se caracterizan por la falta de esos componentes urbanos (Prévot, 2001:35).

Pero a su vez, la fragmentación urbana también modificaba las fronteras internas de la ciudad, y rompía la homogeneidad de los usos del suelo, produciendo una sociedad en “archipiélago” donde los espacios pobres se extendían y convivían con clases más acomodadas y se volvía más frecuente la proximidad entre ricos y pobres, y así se producían nuevas formas de la espacialidad de la pobreza (Prevot, 2002: 39-43). Las propuestas del nuevo modelo de ciudad latinoamericana enfatizaban a principios del presente siglo este componente de mezcla social en los intersticios del espacio urbano (Janoschka, 2002).

La Suburbanización de la Pobreza

En los últimos años diversos estudios han enfatizado el hecho de que los grupos pobres han sido empujados hacia las periferias metropolitanas, sin embargo, se le ha puesto poca atención a la localización de la pobreza en suburbios interiores. Es decir, a la vez que existe una dinámica de localización de grupos pobres en la periferia, que se refiere a población que están llegando por primera vez a la periferia o a aquella que es expulsada de zonas centrales; por otro lado, hay una reconcentración de grupos pobres en los suburbios interiores, es decir, población que está llegando donde ya había pobres pre-existentes o estructurales. Esto se puede traducir en una localización de la pobreza en la periferia y en una reconcentración de la pobreza en los suburbios.

Al hacer referencia a los suburbios interiores de las zonas metropolitanas, territorialmente se les identifica como aquellas áreas que físicamente son contiguas a la ciudad central, y a las áreas que no son continuas físicamente, pero que se encuentran cercanas a la ciudad central. De hecho, es muy difícil delimitar las zonas suburbanas en el contexto metropolitano, es casi inexistente una definición común o estándar de lo que puede constituir el espacio suburbano, pues se considera que puede delimitarse por varias características, entre ellas se señala que el espacio suburbano contiene una homogeneidad en su densidad demográfica, en la forma de producción de la vivienda, en el nivel socioeconómico de su población, o incluso en los años de su construcción (Sobrin, 2007: 588; Cooke, 2015: 301).

El espacio suburbano en un gran número de ciudades se formó entre los cincuenta y ochenta, lo cual se dio por dos procesos clave, uno fue la industrialización con zonas manufactureras y vi-

viendas para los obreros, y el otro fue la inmigración de la ciudad central hacia la periferia de esa época (Ward, 2015:3). Un rasgo sobresaliente fue que gran parte del poblamiento suburbano fue a partir del establecimiento de asentamientos informales que adquirieron de forma ilegal el suelo que habitan. Estos asentamientos informales se formaron a través de las autoconstrucción de viviendas, que les tomó entre 15 a 30 años en promedio para ser ampliadas y consolidadas (Gilbert y Ward, 1985). En términos territoriales este tipo de poblamiento popular se continua después de la década de los ochenta, pues fue un tipo de poblamiento que se dio a ritmos de crecimiento acelerados, lo que propició la extensión hacia las periferias, y provocó que esos primeros suburbios, adicionaran y/o crearan subsecuentemente nuevas zonas de poblamiento denominadas anillos, coronas o contornos, es decir, zonas que representan los sucesivos periodos temporales de expansión urbana, (Ward, 2015:4).

En términos sociales las familias que autoconstruyeron sus propias viviendas y se organizaron para que obtener sus títulos de propiedad aún viven en esos asentamientos, y continúan siendo habitantes del primer suburbio o del suburbio interior o *innerbub*. Para Ward (2015:4), la estructura física de los asentamientos informales cambiaron su fisonomía; de acuerdo a los estudios que realizó en varias ciudades latinoamericanas (Ciudad de México, Ciudad de Guatemala, Guadalajara, Bogotá hace treinta años), identificó un notorio deterioro, como por ejemplo, defectos en la construcción de las viviendas, drenaje conectado a la red pero en condiciones inadecuadas e infraestructura de agua pero con dislocaciones importantes, es decir, identificó asentamientos con un alto grado de deterioro social y físico, principalmente.

Lo anterior revela que estos espacios se originaron en medio de un contexto de pobreza y, al paso de los años, esa pobreza se mantuvo o se agudizó, lo cual revela el hecho de que las familias originales nunca salieron del suburbio, pues no hubo progreso familiar. Es poco probable que las familias hayan evolucionado económicamente, eran pobladores provenientes de familias de bajos ingresos, que reprodujeron los mismos patrones de baja calidad de vida (por ejemplo, solamente cuentan con la vivienda sin el título de propiedad); estos espacios se ocuparon en medio de la ilegalidad y se creó un estado de incertidumbre para realizar contratos de compra-venta a terceros, por lo tanto, no vendieron su propiedad para mejorar el nivel de vida; lo anterior asociado a la carencia de políticas sociales urbanas de mantenimiento y/o mejoramiento de esos asentamientos. De esta manera, todo indica que las áreas suburbanas que en su mayoría tuvieron su origen en la pobreza, fueron espacios que no superaron esos niveles de pobreza, sino al contrario, los suburbios se convirtieron en espacios que perpetuaron esa pobreza. El estudio de Aguilar y López (2016: 16) señala como en la Ciudad de México sobresalen los barrios pobres en localizaciones centrales y suburbios interiores como enclaves urbanos de pobreza, que tienden a tener mejores indicadores promedio en la consolidación de la vivienda y la presencia de servicios públicos respecto a aquellos en la periferia.

Así, podemos adelantar que en varias metrópolis latinoamericanas, las áreas suburbanas se han caracterizado por concentrar el grueso de la población pobre; algunos autores atribuyen esta concentración en los últimos veinte años a: la emigración de clases medias "empobrecidas" de las ciudades centrales a los suburbios; a la descentralización de oportunidades de empleo; a la presencia de empleos de baja calificación; a la segregación racial o indígena; o a la falta de asistencia gubernamental y de interés por incrementar las facilidades de acceso a los servicios públicos (Lee, 2011:39; Allard, 2004:1). Lo anterior puede ser muestra de la agravación de una

crisis urbana pre-existente, que se ha mantenido sin indicios de mejorar. Una cuestión relevante es, ¿por qué sigue siendo el espacio suburbano el espacio con mayor preferencia para asentarse?. Una respuesta obvia puede ser, por la localización central; le necesidad de estar cerca de una mayor oferta de empleos y servicios, a pesar de las condiciones de deterioro en varias zonas.

Finalmente, frente a esta suburbanización de grupos pobres, no queremos dejar de hacer hincapié como lo han hecho otros autores, en que las periferias urbanas son espacios que evidencian grandes problemas urbanos, y uno de ellos es precisamente la pobreza. De la misma forma en que fueron ocupados los suburbios, también las periferias urbanas son espacios ocupados más recientemente por asentamientos humanos irregulares, a los que se les consideran como uno de los principales promotores de la expansión urbana. La condición socioeconómica de su población es de niveles muy bajos, y por lo tanto, constantemente están expuestos a un alto grado de vulnerabilidad social y a que sus condiciones de vida se vean deterioradas con rapidez.

Pero las periferias urbanas son zonas muy dinámicas y están en constante transformación; el crecimiento poblacional incide directamente en los cambios y transformaciones más notables de este espacio, y son espacios donde existe poca integración funcional con el contexto metropolitano, lo que no ha favorecido positivamente su formación como subsistemas urbanos; la complejidad de estos espacios muestra que las periferias no son uniformes, en términos urbanos, sociales, económicos, políticos, etcétera. De esta manera, la periferización de la pobreza se entiende como la concentración constante de asentamientos de población de muy bajos ingresos, vivienda precaria, sin servicios urbanos como agua y drenaje localizadas en las orillas de la ciudad (Aguilar, 2002:121; 2008:133).

Crecimiento Metropolitano y Pobreza en México

En México existen pocos estudios que analizan el proceso de empobrecimiento al interior de las metrópolis si consideramos la magnitud de la pobreza que está teniendo lugar en todas las zonas metropolitanas del país (Sobrino, 2007; López, 2009; Aguilar y López, 2013; Aguilar y López, 2014). De la misma manera, son escasos los estudios que analicen si la pobreza se ha agudizado o intensificado en las zonas metropolitanas particularmente al interior de su espacio construido; como lo señala Ward (2015: 3), la política y la investigación tienen en gran parte ignorado el análisis de los suburbios y las periferias urbanas y de los cambiantes procesos de su formación. En este escenario, existen algunos datos recientes que muestran como la pobreza se ha venido incrementando en las zonas metropolitanas en años recientes y se ha convertido en uno de los desafíos más importantes del desarrollo urbano en el futuro cercano. Para dar un breve panorama de esta concentración a continuación incluimos algunos datos de fuentes oficiales.

Los estudios que ha realizado el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL)³, permiten dar cuenta de que en México está sucediendo un proceso de concentración de la pobreza en zonas metropolitanas; de acuerdo a sus análisis el país contaba en 2010 con 59 zonas

³ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), creado en 2008, es un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, con autonomía y capacidad técnica para generar información objetiva sobre la situación de la política social y la medición de la pobreza en México, que permita mejorar la toma de decisiones en la materia.

metropolitanas conformadas por 367 municipios, de los cuales, 190 destacan por sus carencias sociales. De acuerdo a datos de CONEVAL, en el 2012 más de la mitad de la población en situación de pobreza se concentraba en esos 190 municipios con una población de 37 millones, es decir, el 32% de la población nacional; para el 2017 esta cifra se incrementó a 39.2% (CONEVAL, 2012: 34; Enciso, 2017: 15).

Pero además, del total de 59 ZMs en el país, en 29 de ellas el porcentaje de población en condición de pobreza rebasaba el 40 por ciento de su población. Lo cual resultó en ese año un total de 23.1 millones de habitantes metropolitanos en condición de pobreza; y un total de 20.8 millones de vulnerables por carencias sociales. (Véase Tabla 1, porcentaje de Pobres por Zona Metropolitana (CONEVAL, 2012:60)

Por otra parte, el Consejo Nacional de Población (CONAPO)⁴, ha realizado estudios con referencia a la marginación urbana, los cuales también representan una aproximación para cuantificar la población en condición socioeconómica desfavorable; a pesar de que pobreza y marginación urbana son dos conceptos distintos, en este caso se manejan casi las mismas variables de medición. Por lo anterior es relevante hacer esta diferenciación conceptual. Para CONEVAL a la pobreza se le define como una situación de carencias sociales donde,

“La dimensión asociada al espacio del bienestar económico, se mide por el indicador de ingreso corriente per cápita. Y las dimensiones asociadas a los derechos sociales, es decir, la educación, la salud, la seguridad social, la alimentación, la vivienda y sus servicios, las cuales se miden por medio de seis indicadores de carencia social.” (CONEVAL, 2010: 39)

Para CONAPO la marginación se entiende como,

“Una situación global de privaciones sociales que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación y la salud, la residencia en viviendas inadecuadas, y la carencia de bienes de primera necesidad; lo anterior se mide a través de diez indicadores de cuatro dimensiones: educación, salud, vivienda, bienes (CONAPO, 2010; primer capítulo).

La ventaja de los estudios de CONAPO es que estos si incluyen datos por periodos con los que pueden elaborar análisis comparativos del comportamiento del grado de marginación entre ciudades y zonas metropolitanas. En este sentido se presenta la medición del Índice de Marginación para las nueve zonas metropolitanas más grandes del país en el periodo 2005-2010 (Cuadro N°. 1).

Los datos de este cuadro muestran dos cuestiones importantes: en primer lugar, los porcentajes de Muy Alta Marginación son bajos pero en ese periodo, en cinco de las 9 ZMs se nota un ligero aumento en el porcentaje, y estas cifras para las ZMs de Puebla-Tlaxcala y Toluca no son despreciables pues en 2010 incluyen a más de 360 mil personas, y más de 192 mil personas respectivamente; y segundo, la población con índice de Marginación Alto definitivamente si muestran una clara tendencia al aumento en el periodo, todas las ZMs, a excepción de una, experimentan

⁴ La misión del CONAPO es la planeación demográfica del país a fin de incluir a la población en los programas de desarrollo económico y social que se formulen dentro del sector gubernamental y vincular sus objetivos a las necesidades que plantean los fenómenos demográficos.

incrementos porcentuales, y algunos porcentajes están arriba del 20 o del 30 por ciento de la población de cada ciudad. Estos datos sin lugar a dudas muestran que la población con fuertes carencias sociales en las zonas metropolitanas representa proporciones muy importantes que deben de analizarse más a profundidad, no solo por su alta concentración, sino para saber más de su localización intraurbana en cada ciudad.

Cabe señalar que en ambas mediciones presentadas, las de CONEVAL y CONAPO el acceso a servicios (seguridad social, educación o servicios urbanos) representa un componente central en situaciones de carencias sociales en zonas urbanas.

Cuadro N° 1.
Indice de marginación nueve zonas metropolitanas mas grandes del país, 2005-2010

Zona Metropolitana	2005					2010				
	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo
ZM Del Valle de Mexico	2,35	15,33	28,14	34,5	19,68	2,36	23,68	37,46	18,34	18,16
ZM Guadalajara	1,58	10,6	23,08	41,82	22,92	1,38	14,33	36,36	24,27	23,66
ZM Monterrey	0,55	3,47	11,79	33,98	50,21	0,59	3,94	25,02	25,73	44,71
ZM Puebla Tlaxcala	12,61	26,04	21,11	27,47	12,76	14,2	34,83	25,62	14,36	10,98
ZM Toluca	11,16	20,67	24,97	28,07	15,12	12,52	28,12	32,59	10,76	16,01
ZM Ciudad Juárez	1,81	5,84	33,16	31,67	27,52	1,17	7,57	48,71	23,34	19,2
ZM León	5,18	16,88	27,83	36,67	13,44	4,02	19,34	45,43	16,98	14,24
ZM Tijuana	2,56	16,27	26,88	39,65	14,64	1,61	13,85	44,23	24,72	15,59
ZM La Laguna	1,61	7,21	19,51	34,33	37,35	1,83	8,66	32,7	29,55	27,26

Fuente: CONAPO, Indice de Marginación en Zonas Metropolitanas, 2005-2010

La Suburbanización de la Pobreza en la Ciudad de México

En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) trataremos de demostrar que el problema de concentración de grupos pobres en los suburbios y la periferia urbana tiende a agudizarse. Se trata de una dinámica intrametropolitana en la cual los grupos pobres se están incorporando sobretodo en la periferia y se estan reconcentrando en el espacio suburbano en un periodo de tiempo de aproximadamente diez años. En cuanto a la magnitud de la pobreza, de acuerdo a datos de CONEVAL, en la ZMCM se identificaron 7 millones de personas en situación de pobreza, lo cual significo el 37% de su población total (CONEVAL, 2012: 42). Siendo los municipios más pobres, Ecatepec, Nezahualcoyotl y la delegación Iztapalapa. El 4.3% se ubica en el estrato de pobreza extrema, esto es que no cuenta con los ingresos suficientes para adquirir la canasta básica⁵ (CONEVAL, 2012: 44).

A continuación se expone la metodología utilizada por medio de la cual se verificó la tendencia reciente del proceso de empobrecimiento que experimenta la ZMCM.

⁵ La canasta básica es un conjunto de productos de primera necesidad y servicios que necesita una familia promedio para subsistir durante un determinado periodo de tiempo (por lo general es por mes), ya sean alimentos, higiene, vestuario, salud y transporte, entre otros.

Metodología

Existen varios aspectos que limitan cualquier posibilidad de hacer análisis comparativos, lo cual se ha convertido en una dificultad pues no permite identificar si el proceso de empobrecimiento se ha agravado sobre todo en los últimos cinco años.

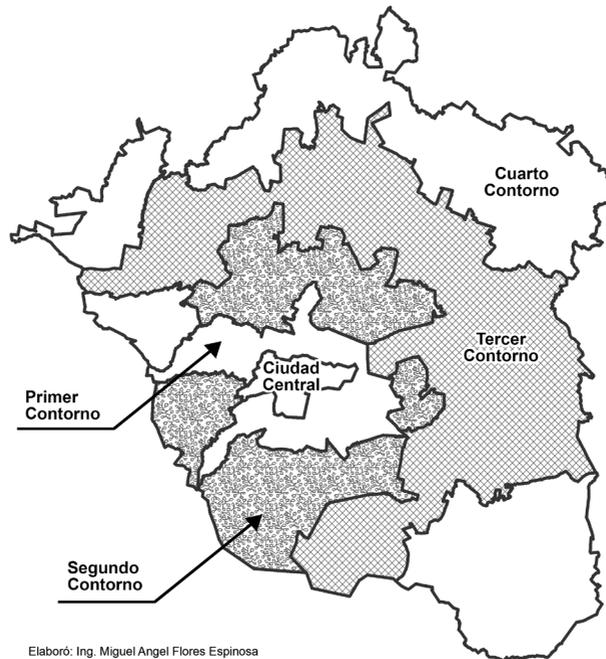
Una primera dificultad se refiere a que, para el año 2015 el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), institución que realiza los Censos de Población cada 10 años, y Conteos de Población cada quinquenio entre censos, aplicó una encuesta intercensal en la que además de que disminuyó el número de población encuestada con respecto a otros años, se redujo el número de variables y se omitió la variable de ingresos. El INEGI suministra los datos de la encuesta a otras instituciones que se encargan de medir la marginación como CONAPO y la pobreza como CONEVAL, lo cual ha dificultado la precisión en las mediciones de marginación y pobreza.

Una segunda dificultad es que, CONEVAL fue un consejo que se creó en 2008, por lo que no cuenta con mediciones de pobreza anteriores al 2010. Actualmente ya se cuentan con datos abiertos para el año 2015, sin embargo, la mayor parte de las variables no coinciden con el 2010, circunstancia que limita identificar si la pobreza ha crecido o disminuido. Además tampoco considera a las ciudades pequeñas con un rango de población entre 15,000 a 99,999 habitantes; cuando en las ciudades pequeñas, es donde se están incrementando los niveles de pobreza.

Sin embargo, CONAPO y CONEVAL coinciden en la mayor parte de sus indicadores para medir la marginación y la pobreza respectivamente, por lo que en este trabajo se utilizaron datos de marginación para realizar un análisis comparativo del comportamiento del patrón intrametropolitano de grupos pobres. Asimismo, se utilizaron únicamente los grados de marginación muy alto y alto porque son los rangos que concentran el grueso de la población pobre principalmente en las zonas periférica y suburbana. De esta manera, se obtuvo el promedio de la población que se localiza en áreas geoestadísticas básicas urbanas⁶ con grado de marginación alto y muy alto. Asimismo, se utilizó la delimitación a la ZMCM en zonas del centro hacia la periferia, denominadas contornos (Figura N° 1). Esta delimitación corresponde a la temporalidad del crecimiento urbano de la ZMCM de 1970 al 2010, constituida por 55 municipios y 16 delegaciones distribuidos en una ciudad central y cuatro contornos para así construir zonas homogéneas de marginación para cada uno de los contornos.

⁶ AGEB es un área geográfica ocupada por un conjunto de manzanas perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo de fácil identificación en el terreno y son asignadas al interior de localidades urbanas. (INEGI, 2010)

Figura N° 1.
ZMCM. La delimitación por contornos metropolitanos



Fuente: Sobrino, 2007. Construyo.

Distribución Intrametropolitana de la Pobreza en la Ciudad de México

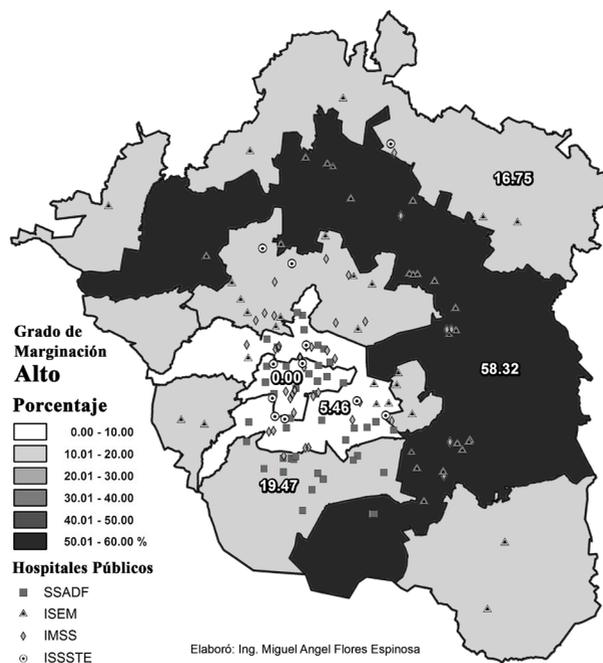
La distribución intrametropolitana de la pobreza, implica un proceso de localización, concentración y reconcentración de los grupos pobres. Para explicar lo anterior, a continuación se realiza un análisis de la distribución de la población con grados de marginación alto y muy alto en los diferentes contornos de la zona metropolitana, enfatizando el espacio urbano y periférico, que es donde se registran los procesos de mayor dinamismo entre 2000 y 2010.

En primer lugar, en el patrón de distribución sobresale el rango de marginación muy alto, ya que es el que muestra la mayor concentración de grupos pobres en la zona suburbana (tercer contorno) para 2000 y 2010, con un incremento porcentual del 4% en el periodo (Figura N° 2). En segundo lugar, el porcentaje que sigue en importancia es el del suburbio interior o segundo contorno, con el 22.11 y 19.47 en 2000 y 2010 respectivamente; y aunque se nota una ligera disminución porcentual en el periodo la proporción es muy importante porque entre los dos contornos tenemos más del 76 por ciento de la población con grado de marginación muy alto localizada en los suburbios.

Por otra parte, en el primero contorno disminuyó significativamente la presencia de grupos pobres, lo cual puede indicar que una proporción importante de pobres se están desplazando hacia las zonas suburbanas (suburbio interior y exterior) y hacia la periferia. Finalmente, hay que señalar que en la periferia urbana el porcentaje de población con grado de marginación alto mostró un importante incremento en el periodo al pasar de 10.31 a 16.75 por ciento,

De esta manera, los datos tienden a mostrar que la población mas pobre se esta reconcentrando en las zonas suburbanas donde ya habia una alta proporcion de población pobre; es decir, quiza una mezcla de pobres recientes o “nuevos”y de pobres estructurales anteriores al modelo neoliberal que intensifican su condición. Y por el otro lado, se nota una tendencia a la concentracion en la zona periferica que aun no alcanza las proporciones de lo que suceden en los suburbios, pues su porcentaje de poblacion de alta marginacion aun es menor que el del segundo contorno o suburbio interior. En otras palabras, los suburbios y la periferia son los espacios de mayor dinámica de concentración de los grupos mas pobres.

Figura N° 2.
ZMCM. Distribución intrametropolitana del Grado de Marginación Muy Alto, 2000-2010



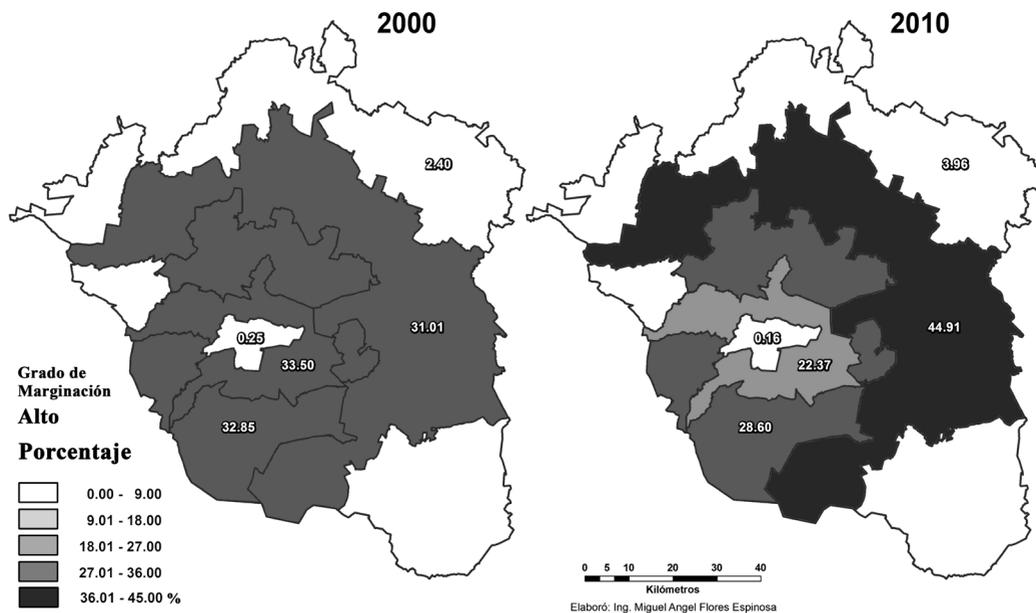
Fuente: CONAPO 2000-2010. Construyó -

Por otro lado, si ahora observamos la distribución de la población pobre con el grado de marginación alto, es notorio que la mayor concentración de esta población se encuentra en el suburbio exterior (tercer contorno), para 2010 casi la mitad de la población (44.91 por ciento) se concentró en ese espacio (Figura N° 3).

Asimismo, si sumamos la proporción de población pobre en los suburbios interior y exterior (contornos dos y tres) hay una proporción muy importante de estos grupos en el rango de marginación alto en ambos años, es decir, en 2000 se concentró en el espacio suburbano el 63%, mientras que para 2010 fue el 72%, casi tres cuartas partes de la población registrada en ese rango. Al igual que en el caso anterior de la población con muy alta marginación, aquí también se observan disminuciones porcentuales de la población en los contornos dos y tres; lo cual también nos puede indicar una relocalización de grupos pobres a favor del suburbio exterior (tercer contorno) o hacia la periferia.

Figura N° 3.

ZMCM. Distribución intrametropolitana del Grado de Marginación Alto, 2000-2010



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO 2000-2010.

Es muy clara la tendencia de concentración y reconcentración de los grupos pobres en los rangos muy alto y alto en la zona suburbana, lo que nos puede dar elementos para afirmar que existe un proceso de *suburbanización de la pobreza*. De la misma manera, los altos porcentajes de grupos pobres en el rango muy alto definen un proceso de empobrecimiento de la ZMCM, sobre todo si se compara los rangos alto y muy alto en 2010, la diferencia es de 13 puntos porcentuales en el contorno 3, es decir, es muy posible que haya una redistribución de grupos pobres en el rango alto hacia el rango muy alto. Lo mismo sucede en la periferia, a pesar de que en ambos años la presencia de grupos pobres es mínima, menos del 5%, entre el rango muy alto y alto en 2010, existe una diferencia de más 13 puntos porcentuales, a lo que se le podría definir como *periferización de la pobreza*.

Los Pobres Urbanos y el Acceso a los Servicios Públicos

Hay que recordar que el objetivo esencial de la política de los servicios públicos es el de coordinarla con las demandas presentes y futuras de la población. Pero la realidad es que la distribución de los servicios públicos no corresponde a las demandas de los grupos pobres, ya que se tiende más a la concentración que a atender las necesidades donde se localizan los pobres. Las marcadas disparidades que reflejan las políticas de concentración de los servicios, resalta la exclusión de la población pobre para acceder a tales servicios. Lo cual es resultado de la carencia de concepción territorial de las políticas sociales urbanas que ignoran las condiciones de pobreza (Dávila, 2006:340).

En los espacios intrametropolitanos, sobre todo en el suburbano y la periferia, la falta o la carencia de los servicios públicos se debe en gran medida al tipo de poblamiento ilegal y acelerado en muchas de estas áreas en el pasado reciente; las cuales poco a poco fueron ocupadas, y al concentrarse la población la demanda de servicios creció exponencialmente junto con los costos de la dotación a zonas cada vez más lejanas. Así, el estado local carecía de los recursos necesarios para una dotación suficiente, atendía otras prioridades de la política neoliberal y, la población que llegaba a las zonas pobres era y sigue siendo la más pobre, sin capacidad de pago para la obtención de servicios (Hiernaux, 1991:289). Por lo general la población de las zonas centrales de la ciudad es la mejor dotada, en consecuencia, todavía hay mucha población en zonas suburbanas que no han mejorado su acceso y que muestran estar infradotadas de los servicios (Antunez, 2003:9). Es muy importante establecer esta diferenciación territorial en cuanto al acceso a los servicios públicos porque, las carencias y deficiencias de servicios públicos, agravan las condiciones de vida de la población. Lo cual muestra que al interior de la zona metropolitana existe una marcada desigualdad en cuanto al tipo y calidad de los servicios.

Lo anterior se traduce en una desigual cobertura social y territorial de los servicios públicos; Pérez (2015:56) refiere que la distribución de los servicios se relaciona al grado de conectividad y movilidad de la población. Sin embargo, hay servicios que no tienen cobertura en el lugar mismo de los asentamientos, y por tanto, hay población que queda excluida por no estar conectada a la red de distribución de los servicios, lo cual sucede frecuentemente en las zonas suburbanas y periféricas de las ciudades. Frente a esta situación la población, cada vez más, se enfrenta a resolver el acceso a los servicios públicos de diferente manera por su insuficiencia y deficiencia, por su alta concentración y su deteriorada calidad. Por ejemplo, la población pobre resuelve el acceso a los servicios acudiendo a los proveedores de servicios informales o “privados-clandestinos”, por ejemplo, a los encargados de abastecer agua por medio de carros cisterna o *pipas*.

Por lo anterior, es de esperar que la población en condición de pobreza enfrente un déficit de servicios públicos en condiciones imposibles de resolver sobre todo por su localización en la ciudad; pero una situación grave es que en las zonas más consolidadas y antiguas, como las zonas suburbanas, aun se tenga un déficit o dotación de servicios públicos de muy baja calidad que se debe subsidiar o *autoresolver*.

Los Pobres Urbanos y el Acceso a los Servicios Públicos en la Ciudad de México

La distribución intrametropolitana de la pobreza contiene serias implicaciones en cuanto a la provisión de los servicios públicos, lo cual a su vez, contribuye a todo el universo de carencias de esa población. En los suburbios, ciertos servicios públicos han mejorado a través de los años por el proceso de expansión y consolidación urbana y por la aparición de más asentamientos adyacentes; sin embargo, la agudización de la pobreza en estas zonas en parte se puede explicar porque muchos de los servicios públicos más que mejorar, se han deteriorado, sobre todo los servicios sociales como salud, educación, transporte. Mientras que en la periferia, como los servicios públicos nunca se han instalado, nunca han estado presentes, y sus carencias marcadas son entendibles, particularmente de los servicios urbanos como agua, drenaje, alumbrado público, pavimentación. Para ilustrar lo anterior a continuación se presentan dos casos en la ZMCM, el

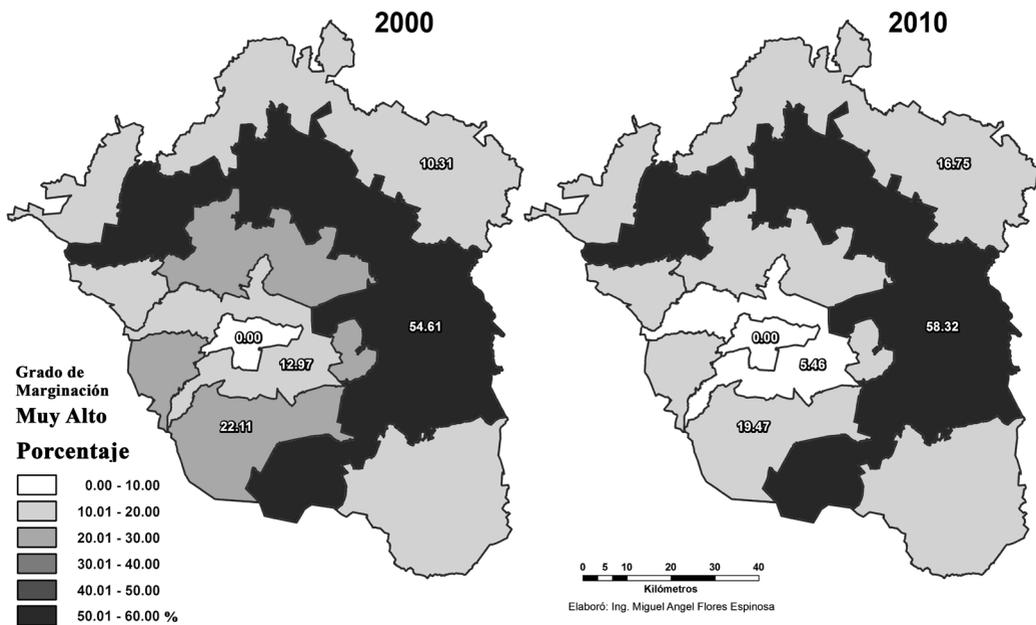
del acceso a servicios de salud, y el acceso a la dotación de agua a la vivienda; situación que nos ayudará a confirmar las condiciones de pobreza en zonas suburbanas.

Los Servicios de Salud

En la ZMCM se identifica que la relación de los servicios de salud públicos y el contexto de la marginación da por resultado una marcada desigualdad en la dotación. En la Figura N° 4 se presenta la distribución de la infraestructura hospitalaria por contornos, y así se contrasta la situación entre el centro y la periferia; se aprecia que la mayor concentración está en las zonas centrales de la ciudad, mientras que la población de la periferia es la peor dotada. En consecuencia, todavía hay mucha población en zonas suburbanas en grados de muy alta y alta marginación que no han mejorado su acceso y que están *infradotadas* de los servicios de salud. Lo anterior sucede a pesar de que en la Figura 5 se incluyen los hospitales de todas los órganos públicos que existen en el país.

La carencia de infraestructura hospitalaria en las zonas suburbanas y periféricas ilustra muy bien la lógica mencionada anteriormente de, dotar preferentemente zonas centrales y desatender zonas suburbanas y periféricas asumiendo que la infraestructura existente dará cobertura a toda la población, incluida la más pobre. Y aunque la demanda de servicios crezca en las zonas más alejadas no hay ni interés ni recursos para cubrirla.

Figura N° 4.
ZMCM. Distribución intrametropolitana de la infraestructura hospitalaria.



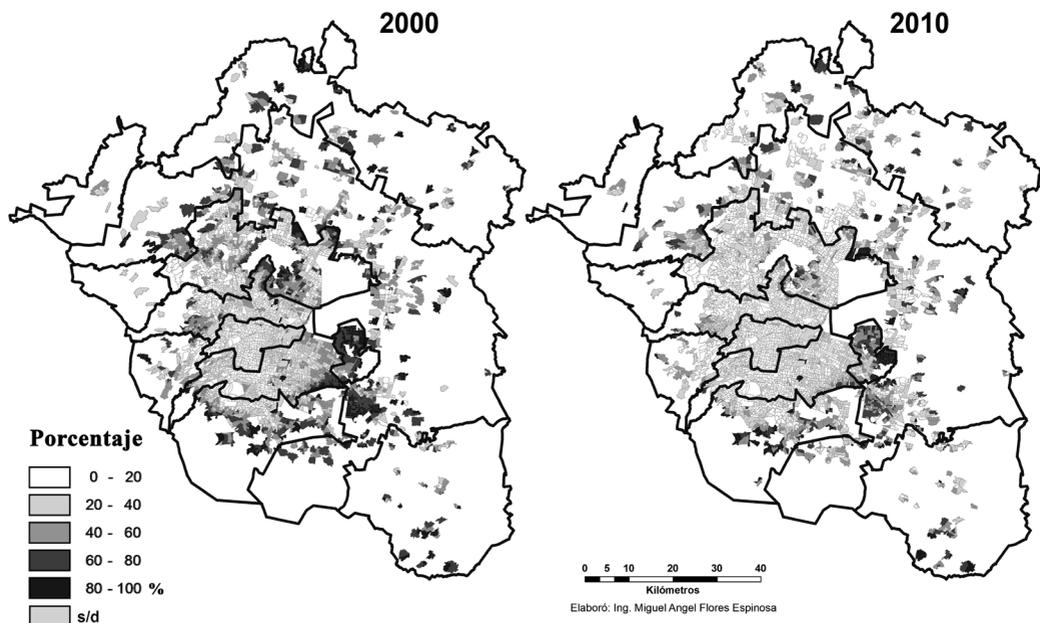
Fuente: CONAPO (2010) y DENU-INEGI, (2017)

Por otro lado, una de las causas que ha contribuido a la alta y muy alta marginación de los grupos pobres es la falta de acceso a los servicios de salud, el cual solo se puede lograr a través de la derechohabiencia a este servicio, pero esta está determinada por la condición laboral formal; quien tiene un empleo generalmente tiene derechohabiencia a algún servicio (OCDE, 2016:3).

En la ZMCM hay un fuerte rezago de población sin derechohabiencia, se trata del 30% (más de 8.5 millones de habitantes). El resto se distribuye predominantemente entre la población afiliada al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (27%), seguido de la Secretaría de Salud (SSA) (24%) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE) (8%), el siguiente 11% se atiende en los servicios de salud privados (INEGI, 2015).

En términos territoriales, la población sin derechohabiencia a servicios de salud está fuertemente concentrada en los suburbios interior y exterior (segundo y tercer contorno) y aunque esta situación mejoro del año 2000 al 2010 (Figura N° 5) esta mejoría sucedió sobre todo en las zonas centrales, pero los suburbios y la periferia siguen mostrando una alta proporción de población con un fuerte rezago en este servicio, con porcentajes de más del cincuenta por ciento.

Figura N° 5.
ZMCM. Población sin derechohabiencia a los servicios de salud por AGEB



Fuente: CONAPO (2010) y DENU-INEGI, (2017)

El Servicio de Agua a la Vivienda

Diversos estudios han señalado que los pobres urbanos no satisfacen sus necesidades de agua por medios formales, sino que tienen que recurrir a medios informales para conseguir este preciado líquido, estos medios generalmente son pipas de agua, pozos, o tomas clandestinas.

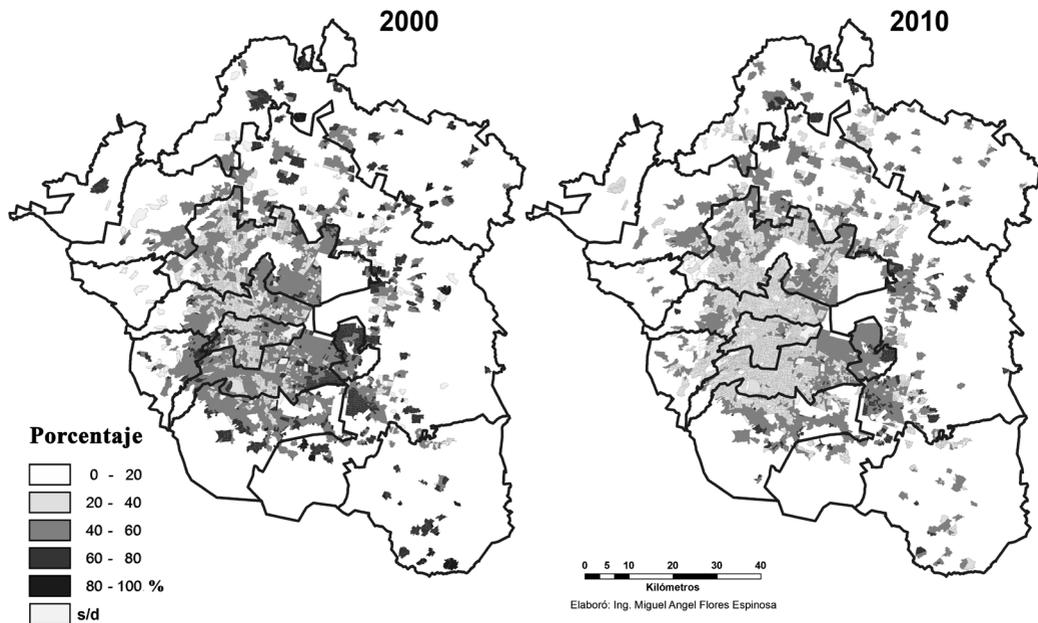
Esta situación sucede así porque los asentamientos donde vive esta población generalmente surgieron de forma ilegal y no cuentan con redes de agua y drenaje; o se trata de zonas deterioradas y viejas en la ciudad que no cuentan con dotación de agua de forma continua y suficiente.

Dependiendo de la localización intraurbana que tenga la población que carece de este servicio, algunas fuentes se vuelven más importantes que otras. Por ejemplo, los pobres urbanos de la periferia que carecen de redes de agua y drenaje se ven expuestos a las fuerzas del mercado y por no tener una dotación segura tienen que pagar altos costos por conseguir el agua; y llegan a pagar precios más altos por un litro de agua que aquellas familias de barrios consolidados centrales (Allen, Dávila and Hofmann, 2006: 334; Ávila, 2006: 136-138; Aguilar y López, 2009: 98). Por otra parte, aquellas familias que viven en zonas suburbanas y centrales normalmente pueden depender de una llave pública cercana, o aunque tengan redes de agua reciben el recurso por tandeo, es decir, abastecimiento por horas y días a la semana pre-establecidas.

La falta de acceso de la población a la dotación de agua dentro de la vivienda de la ZMCM, se aprecia que, aunque en el periodo 2000-2010 se incrementó el número de viviendas con agua entubada en las zonas construidas centrales, los rezagos existentes aún son bastante considerables sobre todo en los suburbios interiores y exteriores, y naturalmente en la periferia urbana (Figura N° 6). Los porcentajes de ocupantes de viviendas sin agua entubada llegan a más del 50 por ciento en algunas franjas de los suburbios interior y exterior, sobretodo en el oriente y sur de la ciudad; y en la periferia se observa una situación similar en diversos manchones del norte y del sur.

Figura N° 6.

ZMCM. Ocupantes de viviendas particulares sin agua entubada dentro de la vivienda por AGEB



Fuente: CONAPO (2010) y DENUE-INEGI, (2017)

Conclusiones

Este trabajo ha puesto énfasis en un tema poco tratado en literatura sobre desarrollo urbano en América Latina, como es la concentración de grupos pobres en los suburbios interiores y exteriores de las grandes metrópolis, tomando el caso de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. El análisis presentado demuestra que, en términos generales, hay una tendencia al incremento de la población pobre en zonas metropolitanas; y específicamente a nivel intraurbano, se nota un proceso de concentración de grupos pobres tanto en las zonas suburbanas como en la periferia urbana; sin embargo, los suburbios interiores y exteriores presentan las concentraciones más grandes de estos grupos en desventaja económica. Más del 70 por ciento de la población con grado de marginación muy alto se concentra en los suburbios interior y exterior. Es decir una marcada desigualdad y división en la estructura urbana.

Los datos muestran que la población más pobre se ha estado reconcentrando en las zonas suburbanas donde ya había una alta proporción de población pobre; es decir, seguramente se trata de una mezcla de pobres recientes o “nuevos” y de pobres estructurales anteriores al modelo neoliberal que intensifican su condición de desventajas. Esta tendencia también pone en evidencia que estos barrios se originaron en un contexto de pobreza e informalidad y que a través del tiempo han mantenido esa condición socioeconómica de carencias sociales, y actualmente son zonas de marcado deterioro físico. Y por lo tanto, las políticas de mejoramiento urbano fueron inexistentes o ineficaces. Uno de los hallazgos más relevantes en estas zonas suburbanas es que, a pesar de tratarse de zonas centrales, la población pobre tiene evidentes carencias o déficits de servicios básicos como se comprobó en el caso de la infraestructura hospitalaria, la derechohabencia al servicio médico, y la dotación de agua dentro de la vivienda. La razón más plausible de la fuerte concentración de población pobre en las zonas suburbanas es su interés de tener una localización central dentro del espacio urbano para tener una mayor cercanía a las fuentes de trabajo, y a los servicios públicos; sin embargo, en este último tema los déficits y el deterioro de los servicios públicos pone en entredicho este objetivo.

Pero sobretodo, este análisis pone de relevancia la existencia de grandes zonas deterioradas en zonas suburbanas centrales seguramente producto de la llamada “crisis urbana” de la primera fase del modelo neoliberal durante la década de los ochentas cuyos efectos económicos no se pudieron superar por parte de la población más pobre. Como señala Ribeiro (2015: 49) las ciudades latinoamericanas ingresaron a la sociedad urbana todavía con ciudades improvisadas y precarias, no estando preparadas para cumplir su papel de espacios sociales de producción de riqueza y de reproducción social. En nuestro caso de estudio lo anterior significa que se han perpetuando las precarias condiciones de equipamiento urbano, ante la reducción del gasto social para cubrir las necesidades más básicas como salud y agua; y la población no ha obtenido los suficientes recursos económicos para mejorar su propio hábitat o para cambiar de lugar de residencia. Pero han existido otros factores que también han influido en esta situación como, la sobrevaloración del valor del suelo por los procesos de gentrificación que han favorecido la salida de población empobrecida de las zonas más centrales hacia los suburbios interno y externo. Dando así lugar a un fenómeno que se perpetua y que podemos denominar, la suburbanización de la pobreza.

Bibliografía

AGUILAR, A.G. "Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto de Ciudad de México" en *EURE* (Santiago), 2002, vol. 28, núm. 85, diciembre, pp. 130-131

AGUILAR A. G. "Peri-Urbanization, Illegal Settlements and Environmental Impact in Mexico City", *Cities*, Elsevier, 2008, Vol. 25, pp. 133-145

AGUILAR A. G. y LÓPEZ F. M. "Water Insecurity among the Urban Poor in the Peri-urban Zone of Xochimilco, Mexico City", *Journal of Latin American Geography*, 2009, 8 (2), pp. 97-123

AGUILAR, A.G., LÓPEZ, F. M. "Poverty in peripheral informal settlements in Mexico City: the case of Magdalena Contreras, federal district", *Revista Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 2013,???

AGUILAR, A. G., LÓPEZ, F. M. "Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México: Las desventajas acumuladas". *EURE* (Santiago de Chile), Ene 2016, vol.42, no.125, p.5-29

AGUILAR, A. G., LÓPEZ, F.M. "La periurbanización y los retos de su organización territorial" en Graizbord, Boris (ed.), *Metropolis: estructura urbana, medio ambiente y política*. Colegio de México, Mexico, 2014, pp. 61-102

ALLEN A., J. DÁVILA, and P. HOFMANN, *Governance of Water and Sanitation Services for the Peri-Urban Poor*, University College London, London: The Development Planning Unit, 2006

AVILA, P. "Water, Society and Environment in the History of One Mexican City", *Environment and Urbanization*, 2006, Vol. 18(1): 129-140.

BAYLEY, N. MINTON, J. "The suburbanisation of poverty in British Cities, extent, process and nature" in *Urban Geography* , 2017 DOI: 10.1080/02723638.2017.1405689

ALLARD, S. "Access to social service: the changing urban geography of poverty and service provision" in *The Brookings Institution. Metropolitan policy program*. Washington, US, 2004, pp. 1-19

ANTUNEZ, I, GALILEA, S., "Servicios públicos y urbanos y gestión local en América Latina y el Caribe: problemas, metodologías y políticas". División de desarrollo sustentable y asentamientos humanos, *CEPAL*, Santiago de Chile, 2003, 63 págs

CEPAL, *Panorama Social de América Latina*, Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, Chile, 2017

CONAPO *Indice de Marginación por Area Geoestadística Urbana*, 2010 http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion (consultado el 17 de agosto de 2016)

CONAPO, *Índice de Marginación por Área Geoestadística Urbana*, 2000 http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion(consultado el 17 de agosto de 2016).

CONEVAL, *Metodología para la Medición Multidimensional de la Pobreza en México*, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México, 2010, 128 págs.

CONEVAL, *Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas en México*, Ciudad de México, México, 2012, 80 págs.

COOKE, T. "Residential mobility of the poor and the growth of poverty in inner-ring suburbs". *Urban Geography*, 2010, Vol. 31-2, pp. 179-193 DOI: 10.2747/0272-3638.31.2.179

COOKE, T. "The urbanization of poverty? An alternative perspective". *Urban Geography*, 2015, Vol. 36, No 2, pp. 300-3013

DÁVILA, J. HOFFMAN, P, y ALLEN, A. "The urban water poor: citizens or consumer", *Environment and Urbanization*, 2006, vol. 18, núm 2, October, pp. 333-351

ENCISO, A. "En pobreza, 53.4 millones de mexicanos, según medición de 2016, informa Coneval". *La Jornada*, Sección Política. Jueves 31 de agosto de 2017. <http://www.jornada.unam.mx/2017/08/31/politica/015n1pol>. (consultado el 01 de marzo de 2018).

GILBERT A. Y WARD P. *Housing, the State and the Poor: Policy and Practice in Three Latin American Cities*, Cambridge University Press, 1985

HEINRICHS, D., NUSSL, H. "Latin American and the urban margin: sociospatial fragmentation and authoritarian governance" in Keil, Roger (ed) *Suburban constellations*, 2013, pp. 170-175

HIERNAUX, D. "Servicios urbanos, grupos populares y medio ambiente en Chalco". En Scheingart, M., y D'Andrea, L (comps) *Servicios urbanos, gestión local y medio ambiente*, El Colegio de México, México, 1991, DF, pp. 281-304

HOSCHTENBACH, C, MUSTERD, S. "Gentrification and the suburbanization of poverty: changing urban geographies through boom a bust periods" 2018, 39 (1) pp. 26-53 DOI: 10.1080/02723638.2016.1276718.

INEGI (2015) Encuesta Intercensal, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

JANOSCHKA M. "El Nuevo Modelo de Ciudad Latinoamericana: Fragmentación y Privatización", *EURE*, 2002, Vol. XXVIII, No. 85, Diciembre, pp. 11-30.

KAVANAGH, L; DUNCAN, L; PRYCE, G. "Is poverty decentralizing? Quantifying uncertainty in the decentralization of urban poverty" *Annals of the American Association of Geographers*, 2016, pp. 1286-1298 DOI: 10.1080/24694452.2016.1213156

LEE, S. "Analizing intrametropolitan poverty, differentiation: causes and consequences of poverty expansión to suburbs in the metropolitan Atlanta región" *Annual Regional Science*, 2011, No. 46, pp. 36-57

LÓPEZ, F.M. "Urbanización en la periferia sur del Distrito Federal" en Aguilar, .G, Escamilla, I. (coords) *Periferia urbana, deterioro ambiental y reestructuración metropolitana*, Porrúa, UNAM, Instituto de Geografía, México, 2009, pp. 161-196

OCDE, Estudios de la OCDE sobre el Sistema de Salud en México. OCDE, 2016, 35 págs.

HIERNAUX, S. (2001) Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. Perfiles Latinoamericanos N. 19, Diciembre de 2001, pp-33-56

PREVOT, S. " Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades". *Perfiles Latinoamericanos* N. 19, Diciembre de 2001, pp-33-56

PREVOT S. "Buenos Aires en los Años 90. Metropolizacion y Desigualdades", *EURE*, 2002, Vol. XXVIII, No. 85, Diciembre, pp. 31-50.

PIREZ, P. "Servicios urbanos y urbanización popular: mercantilización y desmercantilización". En Bolivar, T, Rodriguez, M., Erazo, J (coords) *Ciudades en construcción permanente. ¿Destinos de casa para todos?*, Uinversidad Central de Venezuela, CLACSO, 2015, pp. 55-82

PORTES, A, WALTON, J. *Urban Latin America. The political condition form. Above and below*, University of Texas Press, United States of America, 1976, 217 págs.

PORTES, A, y ROBERTS B. "Introducción. La Ciudad Bajo el Libre Mercado. La Urbanización en América Latina Durante los Años del Experimento Neoliberal", en Portes A., Roberts B. R. y Grimson A. (Coord.) *Ciudades Latinoamericanas. Un Análisis Comparativo en el Umbral del Nuevo Siglo*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrúa, México, 2008, pp. 13-59.

RIBEIRO L. C. de Q. "La Metrópoli y la Crisis del Proyecto Neoliberal en America Latina: ¿qué papel? ¿qué caminos?", en Castillo Ramos I., Ornelas Delgado J. y Hernandez Cortes C. (Coord.) *Las Zonas Metropolitanas. Reflexiones Teóricas y Estudios en el Centro del País*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Miguel Angel Porrúa, México, 2015, pp. 45-74.

RANDOLPH, B. L, TICE, A. "Suburbanization disvantage in Australian cities: socio spatial changes in área of neoliberalismo" in *Journal of Urban Affaires Association*, 2014, Vol. 36. No. S1, pp. 384-399 DOI: 10.1111/juaf.12108

SOBRINO, L. "Patrones de dispersión intrametropolitana". *Estudios Demográficos y Urbanos*. 2007, Vol. 22, Num 3 (66) pp. 583-617

WARD, P. "Latin america´s "inneburbs", en Ward, P, Jimenez, E y Di Virgilo, M (comps) *Housing policy in Latin American cities*, Routledge, 2015, pp. 1-19